

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamento Cundinamarca y Tolima.

Participantes:

Juddy Maritza Barreto Ayala
Erika Viviana Abril
Mayerli Catherin Coronel Rodríguez
Jakelin Salamanca Castro
Luz Mery Medrano Cáceres

Grupo: 442006_7

Presentado a:

Andrea Marcela Carrero
Tutora

Universidad Nacional Abierta y a Distancia “UNAD”
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Psicología

Bogotá, 01 de diciembre de 2019

Tabla de Contenido

Resumen	3
Abstrac y Key words	4
Análisis Relatos de violencia y esperanza.....	6
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	13
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Cacarica....	16
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz	23
Conclusiones.....	24
Link del blog.....	24
Referencias	25

Resumen

En esta fase del Diplomado de profundización y acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia, se ahonda en el enfoque narrativo a través de cinco relatos tomados del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia del Banco Mundial (2009), los cuales cuentan experiencias de vida en torno al conflicto armado en el país y servirán para abordar las diferentes subjetividades inmersas en los escenarios de violencia.

Del relato escogido sobre Ana Ligia se profundizará en los emergentes psicosociales, los cuales le han permitido reconstruir su identidad desde las experiencias traumáticas y como estas la han llevado a resignificar y construir una historia de vida diferente, a partir de la conexión con el presente y el cambio de su condición de víctima a sobreviviente.

De acuerdo con lo anterior se elaboran nueve preguntas entre ellas estratégicas, circulares y reflexivas, las cuales permiten un acercamiento a la víctima en este caso Ana Ligia y que serán de apoyo en su proceso de recuperación psicosocial y construcción de su proyecto de vida.

Luego viene el análisis y reflexión sobre los emergentes psicosociales del caso de las comunidades de Cacarica, los impactos de la estigmatización para esta comunidad y de qué manera desde el rol del psicólogo se pueden generar acciones y estrategias que permitan a la comunidad hacerle frente al conflicto y potenciar los recursos con los que cuenta para la construcción del tejido social.

También se socializará el ejercicio de foto voz realizado en la fase anterior y las metáforas a partir de las experiencias de cada uno de los actores del conflicto en los diferentes escenarios de violencia.

Así mismo se abarca y reflexiona acerca de la intervención psicosocial aplicada a las víctimas del conflicto armado en Colombia y como a partir ella se puede garantizar el bienestar de la comunidad. Como lo dice Estrada, Ripoll y Rodríguez (2010) “De aquí la importancia del acompañamiento psicosocial de generar herramientas que permitan la atención integral a toda víctima del conflicto interno.

En esta medida, la implementación de estrategias en la intervención psicológica para la reconciliación y la paz debe comprender la búsqueda del bienestar individual y colectivo, la reconstrucción de tejido social y la atención en salud mental".

Palabras clave: victimas, conflicto armado, violencia, emergentes, psicosocial, experiencias, subjetividades, narrativa, escenarios, identidad, estrategias, tejido social.

Abstrac y Key words

In this phase of the Diploma of deepening and psychosocial accompaniment in scenarios of violence, the narrative approach is deepened through five stories taken from the book Voces: stories of violence and hope in Colombia of the World Bank (2009). of life around the armed conflict in the country and will serve to address the different subjectivities immersed in the scenarios of violence.

From the story chosen about Ana Ligia, the psychosocial emergencies will be deepened, which have allowed her to reconstruct her identity from the traumatic experiences and how they have led to resignify and build a different life story, based on the connection with the present and the change from victim to survivor status.

In accordance with the above, nine questions are elaborated, including strategic, circular and reflective, whatever an approach to victory in this case Ana Ligia and what will be of support in her process of psychosocial recovery and construction of her life project.

Then comes the analysis and reflection on the psychosocial emergencies of the case of the communities of Cacarica, the impacts of stigmatization for this community and the way from the role of the psychologist can generate actions and strategies that affect the community in the face of conflict and strengthen the resources available to the construction of the social fabric.

The photo voice exercise carried out in the previous phase and the metaphors will also be socialized based on the experiences of each of the actors in the conflict in the different scenarios of violence.

Likewise, the psychosocial intervention applied to the victims of the armed conflict in Colombia is covered and reflected, and as from it, the welfare of the community can be guaranteed. As Estrada, Ripoll and Rodríguez (2010) says "Hence the importance of psychosocial support to generate tools that allow comprehensive care for all victims of internal conflict. To this extent, the implementation of strategies in psychological intervention for reconciliation and peace must include the search for individual and collective well-being, the reconstruction of the social fabric and the mental health care. "

Keywords: victims, armed conflict, violence, emerging, psychosocial, experiences, subjectivities, narrative, scenarios, identity, strategies, social fabric.

Análisis Relatos de violencia y esperanza

Relato 4: Ana Ligia

Me llamo Ana Ligia Higinio López * y soy propiamente del Corregimiento de Aquitania, cerca del Municipio de San Francisco. Tengo cuatro hijos. Ayudo a las víctimas del conflicto y soy poeta. Hace dos años vivo en Marinilla. Me tocó salir a la fuerza de mi pueblo por la guerra que nos tocó vivir, aun - que yo no quería salir porque llevaba 20 años de trabajo allá. Fui desplazada dos veces: la primera fue entre el 2003 y el 2004, cuando salió gente de Aquitania y de siete veredas en un desplazamiento masivo.

La segunda fue el 20 de junio del 2004 cuando me tocó irme completamente de mi pueblo. En ese momento yo trabajaba en un hospital cercano a mi pueblo, en San Francisco. Yo iba y venía constantemente. En ese tiempo estaba estudiando el tema de la Salud Mental, pues prácticamente yo era de las pocas que estaban ahí brindando apoyo psicosocial a las víctimas.

El 20 de junio me llamaron de la Alcaldía y del hospital, y yo no sabía para qué. Me decían que era para algo del trabajo, pero a mí se me hizo como raro porque ocho días antes me habían avisado que el contrato se me había terminado. Yo no quería salir. Justo habían matado a un vecino mío y a otro señor con una bomba o una mina en una vereda cercana. Había mucho conflicto por toda esa zona, porque peleaban guerrilla y paramilitares y el Ejército. Además, nunca me dijeron para qué me querían, así que les dije que iba a ir con mis niños, porque a principios del 2004 ya me había ocurrido que había dejado a mis hijos en el pueblo y había habido una toma guerrillera de la que casi no los pude sacar.

Esa primera vez había un retén en la carretera, y de la autopista a Aquitania quedaban 33 kilómetros. Yo no sabía si era el Ejército o los paramilitares. Igual no me dejaban pasar; no dejaban ni entrar ni salir. Tuve que montar en moto, en camión y en mula para llegar a donde mis hijos. Así que la segunda vez, cuando le dije a la gente que yo no iba, me dijeron que era una orden de John Jairo. Así se llamaba el coordinador del Plan de Atención Básica de Salud. Yo no sé cómo me organicé, pero empaqué tres mudas de ropa para cada uno de mis hijos y me preparé para un viaje de 15 días.

Al llegar me recibieron el gerente del hospital y el Alcalde, que me empezaron a decir que querían que yo les ayudara en el hospital. Yo le tenía una demanda a esa institución porque de ahí me habían echado con ocho meses de embarazo. Lo que ellos querían era que yo les quitara la demanda; a cambio podía quedarme trabajando en San Francisco. Les dije que no porque yo no me amañaba en San Francisco. Mi casa y todo estaban en Aquitania. Fue entonces cuando el alcalde me dijo que no me podía devolver porque le habían dicho que yo estaba amenazada. Terminé esa conversación muy triste. Me enfermé. Cuando llegué a donde nos estábamos quedando dormí unas horas; luego me desperté y no volví a dormir por un tiempo.

Por el estrés se me inflamaron las mandíbulas y me tuvieron que sacar las cordales. Las tengo guardadas como recuerdo. Después me dejaron trabajar allá en el municipio de San Francisco con un contrato de seis meses, justo en el momento en el que comenzaron a llegar veredas enteras desplazadas por la violencia. Cuando llegué me pusieron a trabajar con esta población. Yo tenía que hacer el censo de todas las familias, visitarlas y trabajar con ellas; trabajaba con los desplazados siendo yo misma desplazada, pero no me sentía con derecho a decirlo. Mis jefes lo sabían, pero la gente no. Ellos me contaban sus tristezas y yo los escuchaba, tratando de ser fuerte. No me daba permiso para sentirme mal. Como

no quité la demanda, a los seis meses quedé desempleada y desplazada. Yo sentía que había perdido media vida.

Cuando tuve la oportunidad de volver a Aquitania fue una experiencia bien bonita, porque es bien importante volver al territorio de uno, y más cuando uno está viviendo cambios. En el 2006 me puse a trabajar con las víctimas de San Francisco, sobre todo con mujeres. Al escucharlas me robaron el corazón. Después de tanto dolor, al final de cuentas entendí que Dios me había llevado hasta allá porque realmente me necesitaban. El proceso que viví en San Francisco fue muy lindo y me hizo crecer como persona.

Ahora estoy en Marinilla y en este momento no tengo empleo a pesar de que el año pasado hicimos una técnica en Salud Pública. Nos dijeron que para seguir trabajando teníamos que hacerla o si no nos quedábamos por fuera. Nos esforzamos, hicimos la técnica y todavía estamos esperando que nos llamen. Afortunadamente, una de mis hijas se graduó en Enfermería y está trabajando en la clínica. Ella nos apoya y me ha estado colaborando con el mercado y con los servicios. Yo escribo poesía y ya tengo un libro. Estoy escribiendo la historia de mi pueblo. Aunque en el desplazamiento del 2003 perdí muchos escritos, sigo haciendo poesía. Hay un poema que tengo que se llama 'Mi Río Magdalena', que está inspirado en las víctimas. En el programa por la paz que me llevó a Tierra Alta y al Sur de Bolívar, tuve la oportunidad de acampar en el municipio de San Pablo. Las víctimas de allá me contaban cómo tenían que ver los muertos bajando por el río. Yo me imaginaba que muchos de esos cadáveres eran nuestros muertos. El poema empieza así:

“Siendo sólo una niña, yo te admiraba
sentadita en un cerro
te contemplaba al disfrutar de la mañana fresca,
y dentro de mi sueño yo te plasmaba

pensando que un buen día te disfrutaba
viajando por tus aguas libres y esbeltas”.

Yo quiero ese río otra vez libre de muertos y mi poesía los libera. Mi poesía, la de mi pueblo.

a) ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención y por qué?

Los fragmentos son “Ayudo a las víctimas del conflicto y soy poeta”, “Ellos me contaban sus tristezas y yo los escuchaba, tratando de ser fuerte” y “Trabajaba con los desplazados siendo yo misma desplazada, pero no me sentía con derecho a decirlo”.

Llaman la atención porque Ana Ligia a pesar de haber sufrido las consecuencias del conflicto armado y huir en varias ocasiones de su pueblo a causa de la violencia, transformó su historia de dolor, tristeza y desesperanza en la reconstrucción de su proyecto de vida y utilizó la narrativa a partir de los poemas, para resignificar sus propias experiencias y brindar apoyo a otras víctimas en los procesos de recuperación psicosocial, convirtiendo todas estas acciones violentas por las que habían pasado en nuevos desafíos y oportunidades de salir adelante.

b) ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?

Impactos psicosociales:

- El deterioro de necesidades básicas como la vivienda y el trabajo a causa del desplazamiento forzado.
- El temor por las amenazas y el asesinato de personas cercanas.

- La discriminación a causa del embarazo y su condición de desplazada.
- El insomnio a causa de las diferentes experiencias traumáticas.
- Los quebrantos de salud.
- La reestructuración de su rol como madre cabeza de familia.
- El estrés.

c) ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?

- Madre de cuatro hijos.
- Salió a la fuerza de su pueblo por la guerra. No quería irse por que llevaba muchos años trabajando allá.
- Desplazada en dos ocasiones, la primera entre 2003 y 2004 y la otra el 20 de junio de 2004. En esta ocasión tuvo que abandonar definitivamente su pueblo.
- Estudió el tema de salud mental para brindar apoyo psicosocial a otras víctimas del conflicto.
- Le pidieron ayuda en el hospital de San Francisco para que retirara una demanda que había puesto allí meses atrás por discriminación. Debido a que no retiró la demanda quedó desempleada.
- Estudió una carrera técnica en Salud Pública como requisito para seguir trabajando, sin embargo y luego de haber culminados sus estudios no la han llamado.
- Perdió muchos de sus escritos debido al desplazamiento, pero continúa haciendo poesía.

d) ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?

- La búsqueda del control de la zona por parte de la guerrilla, los paramilitares y el Ejército.
- Los retenes en la carretera para no permitir el paso de la población civil.
- El uso de bombas y minas en contra del Ejército, las cuales afectaban a los habitantes del pueblo.
- La expulsión del pueblo a causa de la guerra.
- El desplazamiento masivo.

e) En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?

Si, algunas de las emancipaciones a las que da lugar la protagonista son:

- Su lucha constante para capacitarse en temas de salud mental y salud pública pese a los obstáculos que se le presentaron.
- El ir y venir constantemente de un pueblo a otro para brindar ayuda psicosocial a otras víctimas de conflicto armado.
- Llevar a sus hijos a todos los lugares que fuera, para evitar que no pudiera regresar por ellos a causa de la guerra.
- Demandar al hospital por haberle despedido cuando tenía 8 meses de embarazo.
- No haber retirado la demanda pese a las amenazas y la pérdida del empleo.

- Continuar trabajando con la población desplazada por la violencia, para cambiar su condición de víctima a sobreviviente.
- Escribir poesía desde la narrativa para construir nuevas historias de esperanza.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
<p>Estratégicas</p>	<p>¿Qué pasaría si le cuenta a la comunidad de San Francisco que usted también es desplazada por la violencia?</p>	<p>Ana Ligia siempre se encargó de brindar apoyo psicosocial a otras personas, sin embargo se confronta con estas preguntas, ya que debe contar su experiencia como desplazada a la comunidad y esto le permitirá trabajar en su proceso de recuperación, empoderarse y aceptar su condición de víctima.</p>
	<p>¿En que cambiaría su condición de víctima si deja de ser fuerte y se da permiso para sentirse mal?</p>	
	<p>¿Qué consecuencias a nivel psicosocial le deja el conflicto armado en su región?</p>	<p>Con esta pregunta se busca enfrentar a Ana Ligia a la realidad y al mismo tiempo que identifique y reconozca los eventos traumáticos que le dejó la violencia.</p>

Circulares	¿Qué consecuencias trajo el desplazamiento forzado para sus cuatro hijos?	En este tipo de preguntas se busca que Ana Ligia explore y establezca relaciones en su entorno frente al sistema, su familia y la comunidad. Allí ella conoce la respuesta, pero debe acudir al recuerdo y a sus conexiones internas para comprender las relaciones sociales.
	¿Qué opina su familia del trabajo que realizó con la comunidad brindando apoyo psicosocial?	
	¿Mejoraron o empeoraron sus relaciones socioafectivas luego de lo sucedido?	Allí se busca que Ana Ligia cree una nueva visión del conflicto armado a través de sus redes de apoyo primarias, facilitando las conexiones entre su sistema familiar y la comunidad. Estas preguntas aportan a la construcción de nuevos relatos desde la violencia.
Reflexivas	¿Con que herramientas cuenta luego de pasar por toda esta situación y que le sirven hoy en día para seguir adelante?	Con las preguntas reflexivas Ana Ligia se da la oportunidad de resignificar su vida, ver los recursos con los que cuenta y trascender. Permiten que pueda autoevaluarse y reconozca sus potenciales, habilidades y fortalezas.

	¿Qué proyectos tiene a corto plazo a nivel personal y con la comunidad como sobreviviente del conflicto armado?	
	¿Cómo era su postura frente al conflicto armado antes y después de haber sido desplazada por la violencia?	Esta pregunta le da la oportunidad a Ana Ligia de replantear el concepto que tiene acerca de la violencia con base en las experiencias vividas, lo que permite repensar acerca de lo sucedido y darle un nuevo significado a su historia.

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Cacarica

El río Cacarica nace en la serranía del Darién, límites con Panamá, y bota sus aguas al Atrato; bordea el Parque Nacional de los Katíos y su cuenca ha sido poblada por comunidades negras del Baudó. La cuenca del Cacarica está formada por una superficie selvática de exuberante vegetación y de una enorme fertilidad, surcada por numerosos ríos, quebradas, caños y ciénagas.

La región ubicada en el Bajo Atrato posee una de las mayores biodiversidades del planeta, con abundantes recursos naturales entre los que se encuentran numerosas variedades de maderas, aves, especies vegetales y peces.

La vida de estas comunidades se caracterizaba por la convivencia sana y colaboradora. Pero a partir del 20 de diciembre de 1996 se comienza a desatar una oleada de enfrentamientos militares en disputa por su territorio. En esta dinámica participan tan grupos legales como ilegales. Desde ese momento comenzaron las desapariciones, los asesinatos y las amenazas contra la población.

En febrero del siguiente año, se implementa en esta zona la operación Génesis, con la cual ingresan las Fuerzas Armadas a la zona con catorce aviones, helicópteros y aviones Kafir. Por tierra se da la incursión militar y paramilitar a las comunidades. Desde los aviones iban bombardeando el territorio y cuando evaluaban que habían limpiado la zona, los helicópteros aterrizaban y de ellos se bajaban miembros del ejército y civiles armados, quienes hostigaban a las comunidades a través de estrategias de intimidación y generación de miedo colectivo, acusándolas de ser cómplices de ciertos grupos armados.

Luego de asesinar a algunos pobladores delante de la comunidad, dieron la orden a toda la población de salir para los parques de los municipios y especialmente para Turbo, en donde estarían esperándolos y los reubicarían. Las personas aterrorizadas comenzaron a salir en balsas, algunos se quedaron en las Bocas del Atrato y otros haciendo caso a las órdenes atravesaron el

Golfo y llegaron a Turbo en donde los recibieron unos miembros de la Policía Nacional y la Cruz Roja Colombiana.

La mayoría de las personas se concentraron en la Unidad Deportiva y otros se hospedaron en casas de familiares y amigos cercanos del municipio. En el coliseo se presenta hacinamiento ya que a finales de febrero eran 550 personas y en la segunda semana de marzo la cifra ascendió a 1.200 personas. No se cuenta con agua ni con ningún servicio.

El hecho de ser desplazados los ha privado de la libertad de expresión, pues sienten miedo de denunciar cualquier atropello, se encuentran sumidos en el silencio.

La población presenta mucha desesperación y dolor por sus seres queridos, por las personas que se quedaron en el camino y por sus viviendas. Además, existen varios casos de deshidratación e insolación, sobre todo de niños y ancianos. Algunas instituciones locales intentan atender la emergencia colaborando con frazadas, comida y algunos medicamentos.

Caso tomado de: Guía Acompañamiento psicosocial y atención humanitaria en el contexto armado. 2005 Corporación AVRE.

- a. En el caso de las comunidades de Cacarica ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

Dentro de los emergentes psicosociales se identifican: el miedo colectivo debido a las estrategias de intimidación que utilizaban los grupos armados en la zona, las amenazas y los genocidios llevados a cabo frente a la comunidad, otro emergente es el silencio como consecuencia de la privación de la libertad y las injusticias que se cometieron por mucho tiempo

con estas personas, y por último la desesperación a causa del abandono de sus tierras y algunos seres queridos que tuvieron que dejar para continuar su camino.

- b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

El impacto más grave es la pérdida de identidad y es allí en donde la comunidad se siente parte de los grupos armados, solo por el hecho de estar inmersa en el conflicto o por haber vivido en una zona marcada por la violencia.

Este tipo de situaciones han permitido que la población no solo se vea afectada por el desplazamiento y la violencia, sino que sean utilizados para justificar los actos delictivos que se cometen con la población.

- c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.

Desde el rol del psicólogo se puede realizar atención psicosocial primaria, lo que significa que las víctimas del conflicto pueden acudir en primera instancia. En este caso el profesional es el encargado de brindar una atención integral con el fin de normalizar las afectaciones psicosociales que han sido consecuencia de la tortura, asesinato, entre otras violaciones a los derechos humanos.

El psicólogo facilita espacios para la recuperación de procesos de duelo, miedo, culpa y el afrontamiento de nuevos recursos.

Otra acción es la intervención familiar que le permitirá a las víctimas generar confianza a partir de la comunicación y la construcción de un proyecto de vida junto a su red de apoyo primario.

- d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Cacarica, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada. Recuerden que una estrategia, es un conjunto de acciones que se diseñan alrededor de un impacto deseado y que se organizan en fases y tiempos, de acuerdo a su pertinencia en relación a la problemática referida.

Su población se caracterizaba por la sana convivencia y las buenas relaciones hasta que se ven inmersos en diferentes escenarios de violencia a causa del conflicto armado, lo que los hace vulnerables y es allí en donde empiezan a perder su identidad y a sentirse parte de los grupos armados, solo por el hecho de vivir en esta zona.

Este tipo de situaciones han permitido que la población no solo se vea afectada por el desplazamiento y la violencia, sino que sean utilizados para justificar los actos delictivos que se cometen con la población.

Dentro de los emergentes psicosociales se identifican latentes:

De acuerdo con el relato, luego de ser una comunidad unida y fraternal, al vivenciar en su máxima expresión las consecuencias de la invasión de su territorio por las fuerzas armadas y de la violencia, el despojo no solo de su tierra, raíces socioculturales y ahora en situación de

desplazamiento forzoso, podrían coincidir en emergentes psicosociales como lo son la desesperanza aprendida, miedo, dolor y frustración, el silencio como consecuencia de la privación de la libertad y las injusticias que se cometieron por mucho tiempo con estas personas, y por último la desesperación a causa del abandono de algunos seres queridos que tuvieron que dejar para continuar su camino.

Los impactos que se generaron en la población al ser estigmatizados como cómplices de grupos armados podemos resaltar los siguientes:

Cuando los habitantes de cacarica no estaban en el medio del conflicto armado, contaban con un rol en su comunidad, con una identidad en su lugar de nacimiento, al tener ahora el estigma no solo del apoyo a grupos armados, sino al desplazamiento forzoso, podrían generarse emociones de desamparo tanto a nivel socio económico y en especial por parte del estado, así como una fuerte sensación de injusticia, lo que podría incidir no solo en las consecuencias psicológicas del conflicto armado, en especial a la hora de realizar una intervención psicosocial.

Dentro de las acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad, resaltamos las dos siguientes :

Teniendo presente las acciones que el psicólogo puede realizar en la comunidad de Cararica, en especial la atención psicosocial primaria, es ideal para los primeros contactos con dicha población, permitiendo que las víctimas del conflicto puedan acudir en primera instancia a una escucha atenta y contextualizada a la situación con el fin de brindar una atención integral y de

normalizar las afectaciones psicosociales que han sido consecuencia de la tortura, asesinato, entre otras violaciones a los derechos humanos.

Facilitar espacios para la recuperación de procesos de duelo, miedo, culpa y el afrontamiento de nuevos recursos.

Otra acción es la intervención familiar que le permitirá a las víctimas generar confianza a partir de la comunicación y la construcción de un proyecto de vida junto a su red de apoyo primario.

Para facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada, se relacionan las siguientes 3 estrategias psicosociales:

Apoyo individual: narrativas de los procesos de las víctimas a partir del afrontamiento y la normalización de sentimientos y emociones.

Según Santamaría y Marinas (1995) la narrativa produce *“una selección de acontecimientos del pasado en relación con el presente, que son organizados de acuerdo con significados cada vez actualizados”*, por otra parte, Molina (2010) dice que *“es el mecanismo a través del cual la estrategia de historias de vida permite el trabajo en relación con la memoria colectiva”*.

A partir de las entrevistas como lo expone la Organización internacional de migraciones (2002) que dice *“El énfasis en lo cualitativo está en relación con la necesidad de que cada una de las personas pongan en palabras el dolor y el miedo que ha experimentado, a la vez que por medio del lenguaje los afectados por el desplazamiento resignifican y construyen una noción común de vida”*.

Apoyo familiar: intervención a nivel familiar para generar confianza, seguridad en las víctimas y restablecer los proyectos de vida, allí se realizan visitas domiciliarias, revisión de pautas de crianza y elaboración de genograma.

La observación como la posibilidad de obtener información del comportamiento para ligar la reflexión teórica y metodología desde el principio de flexibilidad, permitiendo reconstruir la realidad del otro, desde el otro, obtienen la información del comportamiento tal como ocurre. Sánchez (2013, p. 171).

Las visitas domiciliarias permiten reconocer información escrita y visual de los contextos habitables de las personas visitadas con el fin de desarrollar propuestas que transformen las condiciones o den cuenta de estas para su permanencia y sentido. Bello, Millán y Pulido (2004, p. 29)

Apoyo grupal: intervención para la reconstrucción de la memoria histórica y el empoderamiento a través de procesos de participación grupal que den apertura a la construcción del tejido social de las víctimas y su proyecto de vida.

La reconstrucción de la memoria permite concientizar a la comunidad sobre el significado de conocer la historia y no olvidar a las víctimas. A través de los grupos de apoyo se pueden afrontar, superar y generar cambios en la comunidad a nivel individual y grupal. Allí se brindan espacios de reflexión en donde los participantes relatan hechos violentos vividos, su importancia y como afectaron sus vidas.

A través de los grupos focales se puede interactuar, discutir y elaborar acuerdos acerca de los temas propuestos por el investigador, buscando comprender cómo los participantes elaboran

grupalmente su realidad desde sus particularidades socio-histórico-demográficas. Aigner (2009).

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz

La herramienta foto voz es “una técnica de investigación en acción participativa”. Wang (2006), que “facilita la reflexión crítica por parte de una población determinada sobre una realidad concreta, con el fin de tomar conciencia y actuar para que se produzcan cambios significativos”. Doval, Martínez y Raposo (2013). Sus objetivos principales son permitir a las personas representar las fortalezas y debilidades de su comunidad, promover el diálogo crítico en grupos de discusión e impactar en quienes elaboran las políticas. Wang y Burris (1997).

Las diferentes exploraciones subjetivas permitieron que cada persona por medio de las imágenes lograra interpretar la violencia desde diferentes contextos, al mismo tiempo analizar el comportamiento y reflexionar acerca de las experiencias de la comunidad.

A partir de estas fotografías se logra empoderar a las comunidades con el fin de examinar sus propias vivencias, preocupaciones y fortalezas con una mirada crítica, buscando la participación y el cambio social.

Ahora bien, la fotografía a partir de este ejercicio se convierte en una herramienta para ver la realidad de forma distinta y darle un significado desde la subjetividad. La imagen posibilita, al estar inmersa en escenarios semánticos, la reconstrucción de relatos, desde los cuales es posible lanzar juicios, interpretaciones de un mundo pasado, de un fenómeno dado que no tiene la posibilidad de volver a ser tal cual como lo evidencia la imagen. Bal, Mieke (2014).

Conclusiones

A través de la narrativa se logró reflexionar en torno al acompañamiento psicosocial en los diferentes escenarios del conflicto armado en Colombia.

El discurso reflexivo del relato de Ana Ligia permitió interactuar a través de la formulación de preguntas estratégicas, circulares y reflexivas y profundizar en el abordaje de herramientas psicosociales como lo es la pregunta.

El análisis de los relatos y el Caso de Cacarica posibilitaron la comprensión y el acercamiento a las víctimas del conflicto armado, brindando estrategias de acompañamiento en su proceso de atención psicosocial.

En esta fase se identificaron eventos traumáticos en las víctimas del conflicto armado, así como los recursos de afrontamiento con los que cuenta la comunidad para hacerle frente a la violencia.

Link del blog

<https://diplomadoaccionpsi.wixsite.com/misitio>

Referencias

Martínez, E. [MINSALUD]. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. [La pregunta como herramienta]. Recuperado de: <https://youtu.be/pT64PL4nAZs>.

Martínez, M.; Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social Psychosocial Intervention, vol. 12, núm. 3, 2 Pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>.

Montero, M. (2004). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. (pp. 5-19). Madrid, España: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179817825001.pdf>

Moos, R. (2005). Contextos Sociales, Afrontamiento y Bienestar: Lo que Sabemos y lo que Necesitamos Saber. Revista Mexicana de Psicología, 22 (1), 15-29.

Moreno, A.M., Díaz M.E. (2015). Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. Técnicas Grupales y Reflexivas. Postures in the psychosocial care to victims of the armed conflict in Colombia (193-213).

Peña Timón, V. (2003). IMAGEN NARRATIVA: DE LA IMAGEN PREHISTÓRICA A LAS TECNOLOGÍAS DE LA IMAGEN. (pp. 74-93). Madrid, España: Revista de comunicación y tecnologías emergentes. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5525/552557618005.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>